

Carlos Lenkersdorf, *Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo*, México, Plaza y Valdés, 2004, 217 pp.

Por Tesiu R. Xelhuantzi*

El filósofo alemán Carlos Lenkersdorf fue acogido por un pueblo maya del estado de Chiapas durante tres décadas. Su larga estancia derivó en una culturación de la cosmovisión tojolabal, un mundo diametralmente diferente al bélico nazi que vivió durante su juventud.

Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo es resultado de la convivencia del autor con los nativos. En 1996 publicó su obra premiada *Los hombres verdaderos*, donde argumentó la necesidad de entender la cultura desde su relación con la lengua, y planteó un estudio no convencional de la lingüística y la filosofía. En el año 2002 publicó *Filosofar en clave tojolabal*, un estudio por completo novedoso en el cual logró una mayor profundización de la cultura maya contemporánea. En efecto, en las comunidades tojolabales no se debate a Heidegger, Gadamer ni a Platón. No tienen extensos tratados filosóficos, sin embargo expresan un complejo filosofar a través del lenguaje. Entonces, se vuelve necesario abrir la percepción para captar el profundo pensamiento codificado en expresiones lingüísticas que pasan desapercibidas.

Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo recopila un conjunto de premisas clave que sobresalen de la cotidianeidad de una cultura no occidental y que se insertan en un complejo filosofar que muestra una forma alterna de ver, pensar y vivir el mundo. En esta obra madura, Lenkersdorf al final se libera de las barreras disciplinarias, y entra de lleno en la relación lengua/cultura. Este libro funciona como un decodificador del pensamiento y percepción del mundo tojolabal que mora en el cuerpo de su lengua, y se abre para aquellas personas sensibles al contacto con una cultura diferente.

El libro es una especie de diccionario filosófico que plantea ideas clave desde la perspectiva tojolabal. No es una presentación de simples traducciones, sino un decodificador de pensares. Está organizado en un conjunto de conceptos presentados como entradas en orden alfabético, lo cual permite un ir y venir de acuerdo al interés de cada lector. Tras la lectura de estos puntos es posible ubicar algunas de sus características, como las siguientes.

Existen conceptos occidentales que no tienen equivalente en lengua tojo-

* Internacionalista. Doctorando en Estudios Latinoamericanos. UNAM.

labal. Esta carencia muestra la especificidad de cada cultura. El concepto de enemigo es un ejemplo:

Para referirnos al enemigo se emplea la palabra *kronta* con las formas relacionadas de *kondra* y *kontra* que se derivan todas del término *contra* del español. Evidentemente el tojolabal en el pasado y presente carecía y carece de conceptos que expresan la idea de "enemigo"... Una sociedad sin los conceptos señalados no tiene las realidades correspondientes en su contexto o tiene otros conceptos que, sin embargo, no encontramos. Por el momento tenemos que enfocar una sociedad sin enemigos que, seguramente, representa una realidad que, desde la perspectiva occidental, parece extraña, ingenua o utópica (p. 77).

En contraparte, existen conceptos tojolabales que no embonan en las sociedades occidentales. El pilar de éstos a través del cual se articula la cosmovisión tojolabal es el Nosotros:

El término *ke'ntik* es la voz clave del tojolabal que, a menudo, se expresa por el sufijo *tik*, NOSOTROS. Es la voz más frecuente de la lengua porque señala una concepción de la realidad conformada por el *tik* de dimensión cósmica, porque incluye a todos los seres vivientes y no sólo a los humanos... Es el mismo *tik* que también representa el principio organizador, según el cual, desde la perspectiva tojolabal, se estructura la sociedad humana, la convivencia con todo lo demás que vive y que no conoce limitaciones por su extensión cósmica (pp. 143 y 144).

Esta extensión del nosotros tojolabal es denominada por el autor como intersubjetividad:

La relación sujeto-sujeto en la cual diferentes clases de sujetos se relacionan dentro de las mismas frases expresa la intersubjetividad en la cual no hay objetos... Mencionamos la intersubjetividad en el contexto del NOSOTROS porque lo caracteriza de un modo específico. Es decir, dentro del NOSOTROS todos sus componentes se encuentran como sujetos y, en cuanto tales, como iguales. Es decir, en el NOSOTROS los componentes se emparejan y de esta manera excluyen la presencia de los que mandan y también de los que son mandados. En este sentido, la intersubjetividad caracteriza tanto la sociedad como la lengua tojolabal (p. 148).

También hay nociones que nos muestran con claridad las diferencias entre la perspectiva tojolabal y la occidental. Un concepto de este tipo es el de libertad:

En el contexto de la sociedad dominante la libertad suele entenderse como libertad individual, es decir, puedo hacer lo que me dé la gana. Los otros, en cambio, representan obstáculos para la realización de "mi libertad". En el contexto tojolabal, en cambio, la libertad se realiza en el contexto de la sociedad justa, es decir, del Nosotros, *kentik*... El individuo está libre al participar en la libertad nosótrica, y ésta exige que el individuo no insista en lo suyo, de lo cual se ha liberado, sino que contribuya a la libertad de todos Nosotros. Se trata, pues, de una libertad de mi individualismo y, por ello, de una libertad para los demás (pp. 31 y 32).

Uno de los conceptos más interesantes manejados por el autor es el de la epistemología tojolabal. La diferencia de perspectivas no se limita a la forma de ver el mundo, sino se extiende a la forma de construir el conocimiento:

El saber tojolabal es relacional entre dialogantes iguales aunque con funciones diferentes. La relacionalidad tendrá profundas repercusiones para entender la epistemología tojolabal. Tiene que ver con la participación de dos sujetos en el proceso del saber y conocer... *wa sna'a jb'aj*, "me conoce", mejor dicho "sabe-yo hago mío su saber", se refiere no sólo a un acontecimiento intersubjetivo de conocimiento recíproco, sino que se hace, simultáneamente crítico. Es decir, al encontrarse dos sujetos actores en el proceso del conocimiento mutuo, éste no queda en la superficie, sino que va a fondo de cada uno y de modo complementario. Por otros aspectos del proceso del conocimiento sabemos que es holístico y no analítico, respetuoso y no prepotente (del sujeto hacia el objeto), y que sigue siendo un proceso en camino y ningún trabajo terminado. La presencia de la crítica dentro del proceso epistemológico aclara una duda de algunos filósofos que mantienen que los pueblos indios sí tienen pensamiento pero no pueden filosofar, porque les falta la crítica, elemento distintivo de la filosofía occidental... Desde la perspectiva tojolabal, la crítica es componente inseparable del conocer (p. 86).

Podemos concluir que *Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo* nos muestra el corazón del pensamiento maya tojolabal. El mundo alterno que se expresa a través de la lengua parece ser utópico; sin embargo, es la realidad de un pueblo maya del siglo XXI que interpela a una sociedad de mandaranumi, mandones. Una sociedad dominante que en la Alemania nazi transgredió al ser humano y que hoy seguimos viendo en las invasiones a Afganistán e Irak. El tojolabal es un altermundo de muchos posibles que nos cuestiona no sólo como sociedad, sino como humanos: de ahí y por lo expuesto, lo importante e interesante de adentrarnos en la lectura de esta obra.